

LA LUCHA DE CLASES

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN DE AGRUPACIONES SOCIALISTAS DE VIZCAYA
Y DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

AÑO XII

Precios de suscripción.—España, 1 peseta trimestre; Ultramar, 1,25 id.; Portugal, 1,50 id.; otros países, 1,75 id.—Pago adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.

25 ejemplares, 75 céntimos

APARECE LOS SABADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: FERNÁNDEZ DEL CAMPO, 16
BILBAO, 4 DE MARZO DE 1905

Puntos de suscripción.—En Bilbao en esta Administración y en provincias en las Agrupaciones Socialistas.—La correspondencia de Administración á Facundo Perezagua, y la de Redacción á Tomás Meabe.

Número suelto, 5 céntimos

NÚM. 537

LAS PRISIONES EN VIZCAYA

II

En mi anterior trabajo traté en términos generales del régimen penitenciario español. Hoy me propongo hacerlo del de esta provincia en particular.

Hay quienes se esfuerzan por hacer ver que en Vizcaya los servicios públicos están mejor atendidos que en parte alguna; pero yo demostraré que tocante á prisiones, eso no es verdad.

De tres de las cinco cárceles que cuenta esta provincia, las de Guernica, Durango y Marquina, sólo diré que son de escasa importancia, porque suele haber pocos presos en ellas. De las otras, de las de Valmaseda y Bilbao pienso hablar de largo.

**

En julio de 1901 ingresé preventivamente en la cárcel de Valmaseda, donde permanecí cuatro meses, al cabo de los cuales fui trasladado á la de Bilbao.

Mi primera impresión al ingresar en la prisión fué tristísima. Si antes las leyes y la justicia corriente me merecían mal concepto, allí se me aparecieron en toda su horrible desnudez. Desde los primeros momentos observé que aquel establecimiento público estaba convertido en un negocio particular. Todo se hallaba allí bajo la voluntad omnimoda de un hombre para quien no había más leyes que las suyas. Al ver aquel abandono, hube de creer que en Valmaseda no había autoridades, no existían Juntas locales de Sanidad y de Prisiones, porque, de existir, se hubiera hecho por evitar algo de lo malo que allí había.

La cárcel de Valmaseda es una de las más importantes de España entre las de partido, por la densa población de las zonas minera y fabril y por otros factores que no es del caso anotar. Así que de continuo, por desgracia, hay gran número de presos, en lo cual se ha debido fijar muy poco la Diputación de Vizcaya, dadas las condiciones deplorables del edificio-cárcel.

Al entrar en la prisión había setenta y tantos detenidos, encerrados en seis inmundos calabozos, impropios hasta para los cerdos. ¿Es que para castigar á un delincuente precisa atender contra su salud?

Los tales calabozos son pequeños, húmedos, con el piso deteriorado, sin ventilación y con el retrete al descubierto, lo cual es, sobre asqueroso, inmoral.

¿Y el régimen interior? Pena me da recordarlo. El carcelero era dueño absoluto de vidas y haciendas.

Ningún preso podía quejarse ni reclamar una mija de justicia, á menos de exponerse á crueles consecuencias. Me rebelo al pensar que muchos de mis compañeros de desgracia, que no podían tenerse de hambre, iluminaban sus ojos de envidia contemplando los cerdos del carcelero que dejaban de sobre el rancho condimentado para los presos. Me da ira recordar las tristes cartas que estos dirigían á sus familias diciéndoles: «Tenemos hambre, mucha hambre y mandados dineros». Me indignan aún los procedimientos canallas del carcelero para sacar al pobre preso el dinero

que los suyos le enviaban imponiéndose inmensos sacrificios. Pero lo que más me irrita es el pensar cómo, tras de esta explotación inicua, se le maltrataba al infeliz prisionero!

Si hubiese existido una buena Junta local de Prisiones, el carcelero de Valmaseda no hubiera abusado tanto. Allí, mientras los presos se morían de hambre, el carcelero engordaba á sus cerdos con el rancho de la cárcel; mientras no permitía introducir en la prisión vino ni licor alguno, que solían traer los parientes y amigos de los detenidos, él, el carcelero vendía alcohol á pasto, pero con un ochenta por ciento de sobrepeso en relación á lo que costaba fuera; y vendía todos los géneros que el preso necesitara á un treinta y hasta el cien por cien más caro que en las tiendas de la villa. La Diputación pagaba calzado y ropa para los presos necesitados, pero éstos andaban descalzos y medio desnudos. ¡Si sería interminable el contar las hazañas que impunemente realizaba el carcelero!

**

Todos los empleados de prisiones de España, que por su categoría pueden ocupar la jefatura de la cárcel de Valmaseda, tienen fijada la vista en esto. A más de uno de estos les he oído decir que el que pueda conseguir por unos diez años la tal jefatura, tiene asegurado su porvenir, y eso que el sueldo no es para tanto, pues sólo cobra dos pesetas. Y puede con dos pesetas una familia, no ya realizar fortuna, sino vivir honradamente en Valmaseda? Yo afirmo que no; pero los carceleros con ese triste sueldo, no sólo viven bien, sino que se enriquecen; de modo que de algún sitio salen las correas; del pobre preso y sus familias.

La Diputación provincial de Vizcaya y las autoridades de Valmaseda son las llamadas á tomar parte en este gravísimo asunto, las que deben de evitar que de tal manera se abuse del desgraciado. ¿Lo harán? seguramente, no. ¡Si tuviera la dicha de equivocarme!

JOSÉ GÜENAGA.

CRÓNICA

LAS DOS CARETAS

Estamos en Carnaval, en esa bárbara fiesta de disipación y de locura donde muchos se quitan una careta, la de siempre, para ponerse otra, la de los tres días.

Tal vez en el carnaval del resto del año no exista la única verdad que en su fondo tiene el Carnaval, el Carnaval corto.

Este dicen que viene de muy antiguo. Sin meterme en averiguaciones sobre su origen, recelo que fué consagrado á decir, con una careta, muchas verdades, las amargas sobre todo, que no se pueden decir con la otra. Este es el fondo de verdad á que me refiero.

Secretos que parecían medio ocultos se lanzan á pulmón suelto, en tono de broma: sobre quien tiene más interés en guardarlos! Quereres y rencores escondidos salen esos días brutalmente á relucir. Cada máscara busca alguien para decirle sin rodeos lo que siente.

¿Por qué? Preguntádselo á la careta.

**

Al terminar el Carnaval es cuando empieza verdaderamente el carnaval.

Decídme con franqueza: ¿quién es lo que parece ser? ¿Quién el que en esta sociedad cimentada en la mentira puede ofrecerse á las gentes sin disfraz?

Bien es dado afirmar, sin temor de equivocarse: ¡Nadie! Pues aquí sí que de veras las excepciones confirman la regla!

Apenas hay quien, según las circunstancias, no lleve siempre la careta más ó menos adherida al rostro.

Enfrente de la mentira, de la violencia, de la injusticia, de la fuerza bruta, organizadas, legalizadas, regularizadas, el decir la verdad, y, sobre todo, el practicarla, cuesta el presidio cuando no la vida.

**

Sólo cuando esta sociedad sucumba á nuestros ataques, sólo cuando todos los seres vivan iguales y libres, sin los castes de hoy, habrán desaparecido las dos caretas. Habrán muerto para siempre los dos carnavales.

Sólo entonces cabrá decir lo que se siente, sin temor á nadie, pues los hombres serán cuan libres puedan en cuerpo y en alma, ofreciéndose así cada cual tal como sea, con sus defectos y sus virtudes.

El Socialismo arrancará las caretas que se ponen á la gran verdad de la vida.

VIRGINIA GONZÁLEZ.

REVOLOTEANDO

Hipocresía

¿Y el cochero? ¿Cómo es que no hablan los periódicos liberales y socialistas del cochero que conducía el carruaje de Sergio y que fué matado al mismo tiempo que su amo? ¿Cómo no se apiadan de su suerte? ¡Era sin embargo un hombre del pueblo, un desgraciado!

Tal es en este momento el lenguaje de gran parte de la Prensa clerical, lenguaje de admirable hipocresía.

No pudiendo defender al miserable déspota, al sádico Sergio, se recurre á una pobre víctima del inmenso drama que se representa en Rusia entre la autocracia y el pueblo.

Los mismos que nos dirigen ese reproche ridículo son los que días antes escribían á propósito de las matanzas de San Peterburgo:

«El deber del gobierno era, ente todo, restablecer el orden.»

¿Qué envuelve esta frase sino la justificación del horrible asesinato de mujeres, niños y obreros pacíficos?

Pero estas víctimas apenas les interesan á los escritorzuelos clericales. El cochero, sólo el cochero es el digno de piedad, un cochero tal vez policía.

¡Miserable gentaza!

**

Un bruto

El general Martinoff, el de las matanzas de Dombrowa, no está contento.

Considera que los oficiales que ordenaron el fuego no cumplieron bien con su deber.

«—Cien tiros de fusil—ha declarado este monstruo—debieran haber causado lo menos trescientos cadáveres...»

En consecuencia ¡ha decidido llevar á los oficiales á un Consejo de Guerra!

Si cien tiros debían producir, yendo á dar, trescientos cadáveres, yo me sé lo que una bomba debiera producir en Martinoff.

¡Trescientos cachos de Martinoff!

**

Autocracia y catolicismo

¿Cuál es la mayor desgracia del pueblo ruso?

Es—diréis vosotros—el vivir en la miseria y la ignorancia, bajo el régimen del absolutismo.

Pues no. La mayor desgracia del pueblo ruso consiste en que se halla privado de la religión católica-apostólica-romana.

Tal es la tesis que en larguísimo artículo desarrolla un diario de la Buena Prensa.

Ah, si los rusos fueran católicos y estuvieran provistos del admirable clero de por acá, á buen seguro que serían dulces y sumisos como nuestros aldeanos y el czar no tendría que temer revoluciones.

La religión católica: he ahí la que hace falta á la autocracia, según el articulista.

Estamos algo de acuerdo.

LOS "DON JUAN DE ROBRES,"

Rigurosamente exacta la frase que atribuye la fundación de los Asilos y Hospitales, á un D. Juan de Robres, después de habersa cansado de hacer pobres, encierra una enseñanza de primer orden para el proletariado actual, pudiendo constituir la materia prima para formular un axioma dogmático de incalculable trascendencia para las soluciones futuras del problema social.

De locos ó visionarios nos motejan nuestros enemigos cuando censuran ó critican con el apasionamiento de la *morralta* ignorante nuestras ideas de redención y humanidad, sin pensar que, nuestro mayor gusto, nuestro timbre más esclarecido, es precisamente este apartamiento, cada día más anchuroso, de las ideas de los demás, convencidos de que el hilo de agua dulce, transparente y cristalina de nuestros pensamientos, no puede caminar junto al cauce cenagoso y devastador del pensar y el querer de la turbamulta rutinaria y egoísta.

Una vez más voy á dar motivo para que sigan creyendo que en efecto, los que militamos en este lado, alejados voluntariamente de la tierra de promisión, sin esperanza de puesto señalado en los banquetes de la burguesía, somos unos destornillados, dejados de la mano de Dios, á quienes la celda acolchada de un manicomio nos aguarda.

Y la cosa no es para menos. Afirmar y demostrar que son innecesarios los Hospitales, y además de innecesarios perjudiciales; ha de constituir á juicio de muchos, de la mayoría de las gentes, una afirmación de las que exigen para el que se atreva á sostenerla una camisa de fuerza. Y sin embargo, yo me considero sano y bueno, más bueno y más sano que los que me juzgan enfermo.

Y lo dicho constituye una verdad tan evidente, tan cierta, que no debía tener necesidad mas que de enunciarse para que por todos fuera admitida sin discusión.—A pesar de ello, me temo que tendré necesidad de ser más extenso de lo que quisiera, para hacer comprender á las gentes la indudable exactitud de lo que digo.—Por culpa de ellos será, no por culpa mía, que veo perfectamente clara mi idea y me explico con muy escasos razonamientos la imprescindible necesidad de la desaparición de los hospitales, afrenta de una civilización que se dice superior y estorbo importante para mayores ardimientos.

No continuaré mi tarea sin reconocer, como lo hago al empezar, perfectamente exacta la frase que atribuye al desarrollo de los Hospitales (y no digo pobres porque para el caso es igual) á los *D. Juan de Robres* modernos, que, después de haber hecho los pobres y con ellos la miseria, el hambre, el trabajo fatigoso, la desnudez y la enfermedad, han tenido necesariamente que hacer los edificios

donde encerrar las tristes consecuencias de la explotación a que dedicaren su vida toda. Si; los pobres son la obra de los ricos; los hospitales son también hechura suya.

En una civilización más humana, más cristiana y más justa, no existirían los pobres, ni tampoco los hospitales; porque el hombre y la Naturaleza unidos para la obra fecundante y productora de riqueza y bienestar, acumulan elementos suficientes para que, *el que menos*, tenga lo bastante para llenar las necesidades de la materia y del espíritu, para dar salud al cuerpo y energía y fortaleza a la inteligencia.

Bien al contrario, el acaparamiento de la riqueza por unos pocos, crea a su alrededor innumerables gentes desprovistas de cuanto conserva la salud y la vida, del alimento que nutre, del asilo que nos cobija contra las inclemencias del tiempo, del abrigo confortable que calienta el cuerpo, de la educación, de la instrucción, del libro y la enseñanza, que también nutren, confortan y abrigan la inteligencia y sirven perfectamente para la conservación del individuo alejándole de todo lo que labora en contra suya y en su daño.

Y sin pan, sin hogar, ni ropa, ni instrucción, surge la enfermedad y se destaca pavorosa y triste la silueta horrible del Hospital con sus largos corredores, sus interminables filas de camas, su severa disciplina y la triste soledad entre muchos del pobre enfermo, privado de la vista de los que más ama, de la asistencia insustituible de los suyos, más dolorosa que la misma enfermedad.

Aquí se ve bien clara la génesis del Hospital; le engendró la riqueza, que proclama hoy, en el siglo XX, la imprescindible necesidad del hospital que ella no supo evitar.— Y yo afirmo sin embargo, que es susceptible de desaparecer y que debe desaparecer.

Debiera ser innecesario, es decir, no debería sentir nadie la necesidad de acogerse al Hospital para acudir en socorro de la enfermedad. Si los más pobres, los más privados de todo lo que hace confortable la vida, tuvieran en su propia casa lo necesario para tratar su enfermedad, alimentos, medicinas, facultativos, asistencia esmerada, no sentirían nunca el ansia de abandonar su hogar, tan favorable para la curación de su enfermedad, por ir en busca del Hospital que, apesar de sus modernismos, tanto daña al enfermo. Y no creo que sea tan difícil que los ricos se priven de un poco de lo que les sobra, para que sus hermanos tengan algo de lo que les falta.

Si así fuera, como de justicia es que sea y lo será andando los años pese a quien pese, desaparecerían esas construcciones carcelarias llamadas hospitales, donde, apesar de los adelantos de la higiene, todo conspira contra el enfermo, y con el único destino de curar las enfermedades, son el medio más filantrópicamente moderno de acabar con los enfermos. Nadie me negará que no es el ambiente del Hospital el más apropiado para la curación de las enfermedades; todos en cambio afirman que es el más dañoso. Y a veces, allí, enfermos leves, contraen graves enfermedades que les llevan al sepulcro.

Son los hospitales hasta perjudiciales a los sanos, constituyendo focos de infección para las poblaciones. Lo que cuestan, todos lo saben: se gastan cantidades enormes, cada día mayores para dotarlos de las mejores condiciones higiénicas, en su construcción; y su sostenimiento acarrea sacrificios penosísimos a los Ayuntamientos, Diputaciones y particulares.

La disciplina necesaria en establecimientos de esta índole priva al enfermo de lo que más vale, del cariño de los suyos; no evita el sufrimiento, al contrario, le multiplica y extiende haciendo presenciar al enfermo la agonía y la muerte de sus más próximos compañeros. Apesar del celo de los encargados del establecimiento, no hay medio de hacer cumplir exactamente las prescripciones del médico, ni administrar a tiempo oportuno los remedios, faltando en todas las ocasiones el cariñoso ambiente del hogar, para ser reemplazado por la frialdad y automatismo de la más rígida disciplina. Todo esto produce estragos sobre la enfermedad y el enfermo.

Por todas estas razones, no hay más remedio que pedir que desaparezcan los hospitales y que los pobres sean asistidos y curados en sus casas, acondicionadas más humana y más higiénicamente, mientras llega el día, por el cual todos suspiramos, en que los ricos den cabida en su corazón a sentimientos más cristianos y humanicen su conducta de acuerdo con lo que exigen la razón y la justicia del proletariado.

DOCTOR REVILLA.

Los socialistas, no

El Liberal arremete de una manera que creemos innoble contra los bizkaitarras, por lo sucedido en Durango. Pide para ellos persecuciones, procesos, cárceles. Y esto, sinceramente lo decimos, es una cobardía y grande. Después de excitar a las autoridades a una represión injusta y contraproducente, termina diciendo:

«Para esta obra todos debemos unirnos. Liberales y socialistas y carlistas y republicanos. Todos los pequeños odios deben desaparecer, fundidos al calor de un gran cariño, de un amor supremo: del amor a España, a la madre, ante cuyos dolores, todos, unidos por un soplo invisible, sufrimos como hermanos.»

Al incluirnos en esa lista, *El Liberal* nos desoñe, no sabe lo que de nosotros exige el ideal socialista. Ante todo somos partidarios de una efectiva libertad en la emisión de ideas, sean cuales fueren. En segundo término, no somos patriotas en el sentido que dan a esta palabra tanto los bizkaitarras como los que han escrito ese párrafo, ó sea los patriotas españoles, los causantes de tantos crímenes colectivos y de tantas lágrimas de madre en tiempos que están muy frescos todavía. Para nosotros no existe la tal Madre Patria, a no ser para llevarnos a la discordia entre los hombres; y si existen dolores no son los de la Patria sino los nuestros, los de la clase oprimida y sacrificada.

No lo olvide *El Liberal* si quiere ser liberal de veras: en el elevado terreno de las ideas no caben los jueces, ni los fiscales, ni las cárceles, y por solo castigo se procura convencer al que yerra. En esta obra sí que cooperaremos con todas nuestras fuerzas.

¿Combatir a los bizkaitarras? Bien. ¿Pedir que se les persiga? No, nunca. Eso es una muestra de impotencia, una señal de miedo, una muestra evidente de poca fe y sobre todo una cosa profundamente injusta y cruel.

La actitud de *El Liberal* nace de un patriotismo al revés de oposición, pero patriotismo al fin: y con eso sólo se logra avivar los antagonismos regionales. Lo recto es hacer obra antipatrioteril, mirar muy de lo alto a los hombres que luchan encenagados entre viejas mentiras patrias, y tirarles para arriba con generoso esfuerzo.

El que esto escribe no ha regateado elogios a *El Liberal* cuando lo merecía. Hoy no puede menos de dirigirle las más duras censuras.

LA SEMANA

Carta de Vitoria.—Don Cándido el de Pitillos, entra en la desamparada Vitoria.—Empieza a bajar el pan.—Baboso místico.—Donde se demuestra la abnegación de Sinfo prestándose a cargarse con un Pitillín.

Tierna epístola de Sinfrososa, la de la Vela, a Teodorito, el del Tronapa:

«† Cirio mío: Antes de pasar adelante, besa aquí, a la izquierda, en el rinconcito del papel, donde acabo de estampar un óbscuro húmedo. Besa, Teodorin, que es como si nuestros labios se juntaran, y confésate mañana de este pecadillo, igual que cuando aquellos gordos que sabes, para estar siempre puro y en gracia. Amén.

Bueno, pues sabrás que estamos de enhorabuena. Según la feliz frase de *La Gaceta*, nuestra orfanidad ha terminado. Ya tenemos obispo. Repicad vuestras respectivas campanas, obreros del Tronapa, y echaos a gozar!

Se llama Cándido y es de Pitillos. Figúrate lo bueno que tiene que ser en siendo de Pitillos. Como que apenas me hablan de los Pitillanes ó Pitillines, que son los habitantes del pueblo de Cándido, te digo la verdad: yo me pongo toda en ganas.

Antes de entrar el obispo en Vitoria, un cura párroco, y luego otro y luego otro, dieron en besarle el anillo, dejando para más tarde el besarle otra cosa.

También anduvieron de besuqueo Acillona, Urquijito, Landeche, el gobernador y muchos de esos a quienes se les suele llamar pundonorosos y bizarros, sin contar los obreros patronateros ó tronapas. Aquello era un ascó. ¡Cuánta baba caía del anillo.

Con franqueza, eso de ensañarse en un anillo, es de salvajitos, y eso de besarse entre hombres, de marianas. Lo que yo les decía a mis amigos:—¿No estamos nosotras, ó qué?

La entrada fué soberbia. No quiero contártelo de pe a pa porque sería el cuento de nunca acabar, y además porque estoy muy ocupada en esto de la Vela. Sólo te diré que el Pitillín no entró en burro, como Jesucristo en Jerusalem, pues en los tiempos de prosperidad religiosa que corremos, esto hubiera sido una verdadera burrada. Yo misma no hubiera tenido inconveniente en llevar el Pitillín sobre mí.

Termino, pichón mío. Besa de nuevo en este otro rincón de la derecha donde se han posado largo rato mis labios: que lo mismo da confesar un pecadillo que dos.

† SINFO.

Relato de la descomunal batalla de Durango.—Les presento a ustedes a "La Guerrilla".—Los uskis y los arres.—La filosofía carlista; la filosofía bizkaitarra; las dos filosofías juntas.—Por nuestra parte sin novedad.

A la izquierda una matrona tetuda sujetando el corsé con una mano y la bandera roja y gualda con la otra. Bajo la bandera el león hispano, recién peinado, quitándose las pulgas y jugando con una palma de vermeil, robada al Orfeón Bilbaíno. Más abajo el más glorioso de los escudos de la tierra, con otros dos leoncetes bailando el zapateo y enseñando candorosamente los potros a la matrona. Como saliendo del escudo un cañón, así de grande, con sus correspondientes bombas fabricadas por Jesucristo para convencer a los herejes. En el centro, seis hombres agazapados que al pronto se diría están penando sobre orinales, pero que en realidad, como buenos carlistas, se entretienen en amar al prójimo cristianamente, esto es, a tiros. En grandes caracteres, cerca de las bombas: «*Con sujeción a la censura Eclesiástica*» y por encima de todo esto una radiante otana iluminando el sacrosanto lema de Dios, Patria y Arre!..

Eso es *La Guerrilla*, para lo que ustedes gusten mandar, el órgano de los que traeran a Carlos VII, a fuerza de decirle:—¡Arre, Pretendiente!

Las teorías filosóficas de *La Guerrilla* y sobre todo la práctica de ellas, la han dado gran publicidad en estos tiempos.

En el número de la última semana publicaba la «*Filosofía del Palo*» y que terminaba así: «Oh, filosofía carlista, cuán pocos comprenden tu profundidad!»

Naturalmente, había que darla a comprender y de eso se trató el domingo en Durango, por lo mismo que tan a mal tomaron, cuando su mitin de Gallarta, las lecciones de filosofía carlista que les dieron los republicanos.

Pero vayamos despacio. Es el caso que los jóvenes *euskas*, *uskis* ó *uskarras*, con esto de las elecciones próximas, se fusaron a celebrar un *batzar* ó *bazar* a Durango.

Se proponían decir a pulmón suelto, que todos los maketos son unos cochinos, de pelo palante, mirar traicionere, uñas largas, chaira en faja y blasfemia en labios, chatos, redondos de cabeza, ó sea braquicéfalos, é hijos de setenta mil leches, y ninguna buena; que la Madre Patria está así y asao; que los caraduras son unos malos hijos; que los candidatos bizkaitarras son de buena presencia, y patatin y patatán, terminando de esta manera: «*Eztago Españan naikud diru euskaldun bat erosteko*»: no hay en España dinero bastante para comprar a un vasco, con lo cual daban a entender que no han visto a los aldeanos venderse en masa por dos pesetas españolas ó un plato de guisado, aunque pronto lo verán.

Todo eso y algo más se proponían vociferar los *uskis* encima de espatadancear y pasear juntos, cuando salen los *arres* y les dicen de buenas a primeras:

—Ni *bazar*, ni manifestación, ni espatadanza! ¡Arre allá, separatistas! ¡Os vamos a dar una lección de filosofía carlista!..

¡Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal! Qué de agarradas siguieron a estas frases y qué de palos y de puñetazos! Aquello parecía la gloriosa batalla de Otxandiano. Allí todos tomaban y daban lecciones de filosofía. Allí todos lanzaban muertas y vivas. Allí todos se convencían de las bondades del método pregonado por *La Guerrilla*, sobre todo los carlistas que se refugiaban en la Iglesia con las narices rotas..

Y colorín colorao.

La próxima, el día de las elecciones provinciales.

MASTO.

EN EL PRESIDIO

Personajes: Un presidiario viejo y otro joven

—¡Pobre muchacho! Vienes al presidio cuando aun no sabes lo que el mundo encierra...

¡Triste suerte la tuya! ¡Triste sino! ¡Fatal comienzo tiene tu carreral

¿Vienes por mucho tiempo? —Por diez años

—¿Cual fué tu hazaña? —Fué... mi suerte negra.

Robé y maté, cogieronme, y el mundo me rechazó de sí cual una fiera.

—¿Y cuántos años tienes? —Cumplo veinte.

—¡Veinte años nada más! ¡Temprano empieza! Yo llevo quince ya, lejos de todos, apartado del mundo y sus quimeras, despreciando la vida y trabajando porque mi mal menor se me parezca. También cual tú robé y maté, y el mundo me rechazó de sí como una bestia...

Escucha te refiero mi delito y júzgame después en tu conciencia: Vivía trabajando, más muy pobre, luchando bravamente con las penas, por sostener mis únicos cariños:

un niño rubio como las candelas y una mujer... ¡modelo de mujeres!

¡Aún lloro al recordar mi compañera! Los tiempos eran malos, más vinieron otros peores, de cruel miseria,

de dolor, soledad, de angustia tanta que solamente recordarlo aterra...

Yo sufría, callando, aquel martirio; más todo tiene fin en esta tierra y me fui transformando poco a poco y aborrecí la sociedad entera...

Y el día que vinieron a arrojarme, por no poder pagar, de mi vivienda, me sentí las entrañas retorcidas y me vi convertido en una hiena.

A la calle lancéme enfurecido, y al pasar ostentando su riqueza un señor, lo cogí por la garganta y ahogándole fué mia su cartera...

Pronto me dieron caza y en presidio la justicia mandó que me metieran; poco tiempo después murió mi esposa,

mi niño recogido una parienta tan pobre como yo; más tarde supe que había muerto la mujer aquella.

¡Mi niño abandonado, fué un *Golfito*! ¡Mi niño rubio como las candelas!

Nada más supe de él; habrá crecido y debe ser un hombre ya a estas fechas.

¡Quién sabe! Si no ha muerto el pobrecillo y si ha desarrollado en la golfemia habrá adquirido sus inmundos hábitos, sólo conocerá las impurezas;

luchando por la vida habrá robado... y matado tal vez... Pero ¿en qué piensas?

¿porqué se pone blanco tu semblante? ¿por qué te agitas convulsivo y tiembles? Pero que, ¿te desmayas? ¿qué te ocurre?

¿por qué lloras, pardiez? ¿qué cosa es esta? ¿Qué estás diciendo? ¿que yo soy tu padre?

¡Maldición! ¡Y es verdad! ¡Cruel problema! Tú eres el hijo aquel que me encantaba,

¡Mi niño rubio como las candelas! Sin ruído, abandonado, delirante, sufriste cual tu padre el anatema de esa justicia falsa y corrompida que rechaza de sí como una fiera al pobre que luchando con el hambre mata y destroza, pero no se entrega.

¡Tú eres el hijo aquel que yo adoraba. ¡El hijo de mi dulce compañera...

por quién robé y maté; por quien la vida diera gustoso ó si preciso fuera!

Al crimen me lancé desesperado, porque tu boca pan no me pidiera, porque no conocieses privaciones, por mantener lozana tu existencia...

¡Y ahora te encuentro desvalide y triste, arrojado del mundo como fiera!

¡Un mundo que te da presidio ó muerte si le tomas el pan porque lo niegal

Ven a mis brazos, hijo desgraciado, apoya aquí, en mi pecho, tu cabeza; y abrazados los dos gritemos juntos: —¡Horrible sociedad! ¡maldita seas!

JUAN A. MELIA.

La Juventud Socialista de Eibar, que mañana celebrará el primer aniversario de su fundación, cuenta ya con ciento treinta afiliados, jóvenes animosos que con los de San Sebastián forman la esperanza del socialismo guipuzcoano. A todos nuestros compañeros de Eibar les enviamos hoy nuestro fraternal saludo. ¡Aurrerá, mutillak!

Sirviendo á la mentira

Nakens, el feroz antisocialista, no pierde ocasión, por mala que sea, de desahogar su rencor contra nosotros.

En el último número de *El Motín* publica un largo artículo, en el que trascribe de pe á pa la hoja del señor Peñafiel, un artículo de *El Ruido* y un embuste de *El Porvenir*, dejando de copiar algo de *El Duende* porque sin duda no recibe este miserable libelo clerical: pero teniendo buen cuidado de no publicar nuestras réplicas.

Se titula, *Sirviendo al clericalismo*. Naturalmente, servir al clericalismo es ir contra las tabernas, según el eximio republicano.

Vayamos por partes, don José. Usted miente al decir que los establecimientos de Perezagua, Merodio, Salsamendi y Cerezo estuvieron abiertas el domingo en que se desarrollaron los sucesos. Usted y cuantos lo afirman. El estanco de Perezagua estaba, sí, abierto, como todos los estancos, por hallarse incluidos en las excepciones á la ley del descanso dominical. Solo que á los taberneros y tabernistas les conviene mentir.

Usted miente al decir que la Juventud Republicana de Vizcaya protestase por medio de la hoja firmada por el señor Peñafiel, y escrita por no sabemos quién. La tal hoja es un escamoteo en toda regla. La Juventud Republicana no fué consultada para publicarla. La personalidad de la Juventud Republicana fué robada. El señor Peñafiel plagió al rey que dijo: «El Estado soy yo». Sabemos que gran parte de los jóvenes republicanos — lo decimos en su honor — simpatizaban y simpatizan con el movimiento antialcoholista y antitabernario. Todos ellos han sido sacrificados democráticamente por un individuo, delito que en nuestras Agrupaciones no tendría perdón. No queremos insistir más. Ello saldrá, señor Nakens.

Cuanto á las objeciones que usted y algunos periódicos radicales presentan al descanso dominical, hemos de discutir otro día.

Por ahora le ratamos á que pruebe que las tabernas, y especialmente el alcohol son agentes de progreso, y no factores profundamente antisociales.

Una prueba de la grosería fácil del señor Nakens:

«Arrepentios, jóvenes socialistas, arrepentios de vuestra ligereza. La vida es larga, y os quedan todavía muchas copas que beber. Y de aguardiente.»

¡Quite usted de ahí, pobrecito viejo!

NECROLOGÍA

Ha muerto en Alicante *Juan Alberola*, un gran corazón y un cerebro privilegiado. Despreciando los «auxilios espirituales» con la serenidad del que tiene una concepción más elevada de la vida y de la muerte que la que atribula á las pobres gentes religiosas.

En un album había escrito nuestro llorado amigo estos bellos pensamientos:

«El trabajo es el ascensor de la vida; la virtud el descensor del espíritu.»

«La misión del hombre en la tierra es trabajar, estudiar, respetar, amar y hacer felices á cuantos le rodean.—*J. Alberola*.»

Hecho queda su retrato moral.

El cerebro que tan hermosamente pensaba; el hombre que tan elevadamente sentía, no podía ser sino lo que era: un socialista.

J. VIVES.

**

Con el corazón afogado—nos dicen de Sitges—es comunicamos la muerte de *José Capdet Ferrer*, luchador inteligente é incansable de la clase obrera.

Ha fallecido después de grandes padecimientos físicos y morales.

En sus últimos momentos llamó á tres contrereligiosos para exponerles la voluntad firme de que su entierro fuese civil, y el deseo de que ellos lo cumplieren así. Los tres le pidieron entonces que hiciese tales manifestaciones á presencia de su esposa. Las hizo.—«Hazme ese último favor—decía nuestro llorado José á su compañera—; que no acudan curas á mi entierro, que no se profane mi personalidad moral...» Ella contestó que sí, que cumpliría su última voluntad. Se fueron los amigos, y al poco apareció el párroco, quien cargó sobre la infeliz esposa excitándola á no cumplir los deseos de nuestro compañero, caso de un fatal desenlace.

Lo cierto es que al cabo de una hora de esto José dejaba de existir. Acudió uno de los tres testigos, el que vivía más cerca y había ayudado más al fallecido en el curso de su cruel enfermedad. Con los ojos en lágrimas al ver los preparativos del entierro, preguntó á la esposa si recordaba la última voluntad del muerto, que prometió cumplir. «No, no»—contestó ella—añadiendo que no había prometido nada. En esto uno de los hijos, un niño, respondió ingenuamente: «Sí, madre, sí, nuestro padre decía siempre que cuando muriera no quería que fuesen los curas á su entierro, y si solo la bandera roja de la Agrupación...»

A pesar de todo, el entierro fué católico. La clerigalla volvió, profanó el cadáver de nuestro amigo. ¡Ah, miserable gentuza!

En el féretro iban dos hermosas coronas de flores naturales, una de la Sociedad de Albañiles y otra de la Agrupación Socialista, con cintas rojas que eran miradas con estúpido recelo por la gente piadosa. Por detrás seguían, en imponente manifestación, muchísimos obreros de todas las ideas.

El presidente de la Agrupación, fuera del recinto católico, protestó en frases llenas de emoción contra cuantos habían hecho traición á José Capdet. «En el curso de su enfermedad, agotados todos los recursos de la ciencia, los reaccionarios temieron que, dadas las ideas socialistas del enfermo, llegase á verificarse en Sitges el primer entierro civil. Entonces penetraron cobardes en el domicilio del que ya podía considerarse como muerto, validos de que nuestro José no tenía fuerzas para arrojarlos de la casa... Los mismos que en vida le perseguían, le acosaban, haciéndole víctima en el trabajo y mártir en la idea; los mismos que le negaban trabajo y el pan de sus hijos, y le redujeron á la miseria y á la enfermedad; los mismos que le adelantaron la muerte, quisieron consumir su obra, y una vez muerto pretendieron deshonrarle con sus cantos religiosos y sus cruces y sus groseras ceremonias...»

ALBUM REVOLUCIONARIO

A Sergio le ha ocurrido lo que á cualquier minero que en su trabajo le sorprende una explosión.

Sergio rabia muchísimo menos que un obrero minero, cuya violenta muerte allá en la mina no enternece á la «gente de orden».—G. TORRIJOS.

**

La justicia inexorable del pueblo ruso ha realizado otra de sus venganzas.

Ahora ha sido el gran duque Sergio el que ha caído. No tenía ninguna atenuante... Debía morir. El asesinato, la supresión de una vida siempre es algo odioso é inhumano.

Pero cuando la empresa está iniciada, cuando el esfuerzo está emprendido, cuando se ha arrimado ya la mecha á la pira, cuando se atraviesa, en fin, por las circunstancias por que Rusia pasa, actos como el del ajusticiamiento del gran duque Sergio son, no sólo disculpables, sino necesarios.

Está tan lejos del crimen vulgar, atento sólo á la satisfacción de mezquinas venganzas individuales ó de bestiales y feroces instintos; hay tan patente diferencia entre esos despreciables supresores de vidas y los heroicos ejecutantes del personaje ruso, que nosotros, que siempre nos hemos indignado y entristecido cuando algún suceso sangriento ha herido nuestras fibras sensibles, hemos sentido un escalofrío de admiración ante el arroyo de los dos mártires que en aras de la libertad y de la felicidad del pueblo, se sacrificaron estoicamente al prestarse á realizar el hecho sin ninguna probabilidad de salvación, dispuestos á morir en la demanda, con la frente serena y la conciencia satisfecha...

No ha sido la primera esta ejecución ni será la última. Lo exigen las circunstancias así; el carácter de la lucha, la Constitución de la nación rusa, todo obliga á obrar en esa forma. Ayer fué Plewe, hoy ha sido Sergio, mañana será Treppoff ó Nicolás ó el que la suprema voluntad designe. Y poco á poco irán cayendo, uno tras otro, hasta que dejen el camino expedito, libre, sin obstáculos, sin peligros, abierto á la regeneración y á la vida, á la libertad y al progreso. Si se obstinan, la culpa será suya; tanto peor para ellos. ¿A qué sentarse insensatamente sobre el cráter encendido en plena erupción?...—EVA SARKOFF.

Carta de Beasain

Para que los obreros sepan á qué atenerse antes de acudir á ofrecer sus brazos á los que explotan la Fábrica de Construcciones Metálicas de esta población, voy á detallar algo de lo mucho que aquí se abusa y del régimen inquisitorial que rige en dicha fábrica.

Fundada por un puñado de explotadores españoles y con cierta ingerencia de extranjeros, existe en España una Sociedad titulada «Sociedad Española de Construcciones Metálicas», con fábricas en Madrid, Linares, Gijón, Beasain y Zorzea.

Es Director general don José Urieta, figurando en ella como sobresalientes Urquijo, Comillas, Vadillo y otros de igual calaña, es decir, jesuitas refinados.

Los burgueses españoles tienen la manía —y no sé si estarán en lo cierto—de que los obreros de España, tanto técnicos como manuales, no tenemos capacidad para desempeñar nuestro cometido, acaso porque nos conceptúan en inteligencia semejantes á ellos.

Por esta causa ó por ganarse las simpatías de sus congéneres de otros países lo cierto es que, apenas inician una industria traen de fuera el personal técnico. Aquí han traído una porción de alemanes que han debido buscar entre *esquirols* ó entre aquellos que siguen las teorías del jesuitismo, porque técnicos también dejan mucho que desear, pues salvo raras excepciones, por lo general son ineptos y hasta imprudentes. Eso sí, nadie les gana á desvergonzados. Tal vez obren así para hacer ver á los que los han traído que cumplen con su deber insultando al obrero continuamente y sometiéndole á condiciones denigrantes, tal como obligar á trabajar á destajo, hacerle pagar las piezas que se rompen, aunque en esto cumplen al pie de la letra lo estatuido por los feudales de esta Sociedad en el reglamento interior y hoja de contrato de trabajo que entregan á cada obrero.

Pero esto es poco en comparación de lo que iré publicando sucesivamente. El pago, que hoy es semanal en toda España, aquí lo hacen los días 3 y 18, es decir, que además del escaso jornal lo retienen en su poder indebidamente semana y media. El reclamo periodístico que anunciaba la falta de obreros aquí, ha resultado tan contraproducente para los trabajadores que puedo asegurar no hay ni una docena que estén conformes con la casa.

Obreros conozco que han venido de otras de las fábricas de la Sociedad como trasladados, y si ganaban 5,50, pesetas aquí les abonaban cuatro. Aunque soliciten por carta el jornal anterior. Así es que si no regresan inmediatamente los que de tal modo han sido engañados es por la falta de recursos y tenemos que sucumbir bajo este régimen inquisitorial.

Si aquí, los que poseemos alguna noción de lo que hay que hacer para contrarrestar tanto despotismo patronal no hacemos un esfuerzo supremo para llevar al convencimiento de todos nuestros compañeros de infortunio la necesidad de unírnos como un solo hombre y una vez unidos exigir lo que nos corresponde en trato y salario, esto será un nuevo feudo, patrocinado por los de Loyola.

Bien sé que habrá víctimas—ya las ha habido;—ninguno ignora que han despedido ya á un compañero de Vitoria con alguno más atendiendo á una recomendación de los que sólo sirven para desempeñar cierto papel repugnante y propio de hombres de conciencia corrompida.

Si estuviéramos unidos para cuando esto ocurre intentaríamos por medio de nuestra cohesión, ellos se guardarían más ó tal vez no se atreverían á obrar de manera tan rastrea. Hoy por aquel y mañana por mí, esto debemos tener muy en cuenta para protestar cuando atropellan á alguno de nuestros compañeros, sin mirar si es alto ó bajo ó si profesa estas ó aquellas ideas. Con esto les demostraremos á los que nos quieren hacer retroceder al reinado de la inquisición que si ellos se asocian con el objeto de explotar; con el fin de contrarrestar los vientos de igualdad que ya soplan con marcada fuerza en España, nosotros también nos asociamos para dar impulso al nuevo compresor con el fin de que pronto desaparezca un régimen que sanciona tanta maldad.

Hago punto por hoy prometiendo continuar, pues queda mucho y bueno que decir para semanas sucesivas. Solo me resta recomendar á mis compañeros que mediten, que estudien su situación y que tomen con el interés que á cada uno incumbe los consejos de un compañero: que si esto hacen, pronto tocarán los resultados. Ellos están en guardia;

pongámonos nosotros á la defensiva aunque no sea más por ahora. Unión es fuerza. Queremos poder y todo esto lo podemos hacer con facilidad. Descendamos á la arena sin temor. Asociémonos y no nos resignemos, esta sea nuestra consigna. Hay que demostrarles á estos jesuitas que no somos tan décrepitos como nos juzgan; hay que hacerles ver que no consentiremos por más tiempo tanta vejación.

Ellos explotan con dos fines, el de aumentar sus crecidos capitales y el de contrarrestar las corrientes de regeneración obrera; nosotros debemos perseguir un solo fin y converger todos á él gritando todos unidos:

¡Abajo la tiranía!
¡Viva la República Social!

MELITÓN EGARZURE.

Marzo de 1904.

Trabajadores españoles: Ayudad á los de Rusia, que su causa es la vuestra.

A MERCED DE LAS OLAS

Hace dos sábados me hallaba leyendo en mi habitación. Por un momento desvié la vista del libro para fijarme en las enfurecidas olas. La mar bramaba. Todas las embarcaciones se habían refugiado ya en el puerto...

Cuando me disponía á seguir mi lectura, observé allá á lo lejos un punto negro que las olas zarandeaban en sus prodigiosos saltos y espumosos encontronazos. ¡Era un hombre! ¡Era una víctima más! Seguí fijamente las ondulaciones de las olas, por si al fin soltaban el cadáver de entre sus remolinos, cuando de pronto observo un bulto en dirección opuesta: Era una boya cuyas amarras había roto el mar. Este arreciaba en furia. ¡Cuál no sería, pues, mi asombro cuando veo salir del puerto una trainera tripulada por catorce hombres!

Yo protestaba para mis adentros, porque entendía que la embarcación iba á recoger el cadáver, y se me hacía temerario eso de exponer catorce vidas por una que no se podía salvar.

Pero he aquí, que tras de mucho bregar consiguen su objeto que no era otro que el de coger la boya y meterla en el puerto!

Entonces sentí aún más sorpresa que indignación. ¡Cómo suponer que arriesgaran su vida catorce hombres por una simple boya!

Mientras ésta era conducida con grandes fatigas al puerto, las olas en sus vueltas y revueltas conducían el cadáver camino de Mundaca á deshacerse en mil pedazos contra las rocas.

¿No resulta todo esto de una simplicidad brutal?

Cuando en cierto establecimiento censuraba yo indignado los hechos que acabo de relataros, no faltó quien me dijera:

—«No te extrañes.—Bien han podido recoger el cadáver pero no lo han hecho por los grandes perjuicios que acarrea el recogerlo, pues durante cuatro ó seis días marean en averiguaciones la justicia á los recogedores y se ven imposibilitados de irse á ganar el pan de sus hijos...»

He aquí el por qué de que se abandona un cadáver mientras se salva una boya.

¿Para qué los comentarios?

C. MARUGAN.

Bermeo.

CONTRA LAS CORRIDAS DE TOROS

Varias Sociedades obreras de esta villa han recibido la siguiente circular:

«El meeting antitaurista celebrado en esta ciudad el día 12 del actual con la adhesión de más de dos mil sociedades que representan unos doscientos mil socios, nos permiten sostener que hablamos en nombre del país que piensa y que trabaja.»

Mas, desgraciadamente, poderosas influencias e intereses de legitimidad dudosa, trabajan en sentido contrario a la causa que defendemos y parece inminente la derogación del precepto que prohíbe la celebración de corridos de toros en domingo.

Para evitar si es posible, que se dé ese paso atrás en el camino del progreso y del buen nombre de nuestro país, interesado en que se restrinja cuanto sea dable la celebración de aquellos salvajes espectáculos, hasta lo que destruyeron por completo; ó en otro caso para que quede la viril protesta de este pueblo, que abomina de aquellas fiestas sangrientas y embrutecedoras y alienta ideales de perfeccionamiento y cultura, rogamos a esa Sociedad de su digna Presidencia, que se digna dirigir con urgencia un telegrama al señor Ministro de la Gobernación pidiéndole mantenga con energía la prohibición aludida.

Asimismo nos permitimos rogarle que, una vez cursado dicho telegrama, se sirva participarnos a fin de que pueda ser tenido en cuenta para los trabajos ulteriores de esta Comisión y que se digna dirigir recomendaciones análogas a las asociaciones con las cuales la suya mantenga relaciones.

Le saludan atentamente anticipándole las gracias.—La Comisión Abolicionista de las corridas de toros en el Ateneo Barcelonés.—Tiberio Avila.—Tomás Escribano.—Jaime Trabat Martorell.—Narciso Fuster Domingo.—José Comaposada.—Baltasar Puig de Bardi.—Carlos Francisco y Mainó.—Laureano Miró.—José Oriol Lecnona.—Manuel Albi.—Adolfo Aulestia.—Francisco Alvarez.—José Crusat y Planas.—Vicente Vinolas Lardies.—Joaquín Niu y Tudó.—Emilio Garriga.—Pedro Garriga y Puig.—Daniel Roig y Pruna.—Manuel Montaner Gimeno.—Joaquín Diéguez.

Barcelona febrero de 1905.

LEJONA

¡Pobres médicos y aprovechados ediles! No satisfechos éstos aún con las seiscientas pesetas que ha poco se tragaron en monumental banquete, no pierden ripio para satisfacer su insaciable gula, á cuenta del primero que caiga.

Se trataba de proveer nada menos que una plaza de médico titular en esta localidad. Un candidato, uno sólo, se había presentado: el señor Echevarría, de Erandio, naturalmente, porque la plaza no había salido á concurso!

Este señor, que conoce las aficiones de nuestros tragones ediles, se dijo:—Pues, señor, según LA LUCHA, ha poco se comieron hasta los bancos de la Casa Consistorial. ¿Medio para tenerles de mi lado? Llenándoles sus soberbias panzas.

Y acto seguido de hacerse esta juiciosa reflexión, reúne á su alrededor lo menos treinta comensales, entre concejales y vocales asociados, y trago aquí, trago allá, les arranca la ansiada y preciosa declaración:—La plaza será tuya, Echevarrichu, le dice Alzola tambaleándose.

—¡Gracias, muchas gracias!—dice Echevarría. Y ya le tenemos médico del pueblo.

Pero he aquí que se entera el gobernador de este chanchullo, y le dice al alcalde:—Señor alcalde, se te ha olvidado, comiendo á dos carrillos, que es necesario, con arreglo á la ley sacar la plaza á concurso. Convoca inmediatamente al concilve mediquil, y ese aspirante que empieza su carrera de curar, haciéndose reventar de una indigestión, quedará en el lugar que le corresponde.

Efectivamente; sale la plaza á concurso, y el pobre Echevarría, que de tan despiadada manera trató á su bolsillo, queda en el lugar del gallo de Morón; le birla la plaza uno de Baquío.

No hace más que llorar el paraíso perdido.

¡Pobres médicos y pobre ciencia!
Otra cosa, señor alcalde: hay en esa barriada dos serenos muy brutos, Eulogio Larrá y Laureano Ugarte, el hijo de su lugarteniente. El otro día atropellaron á unos pacíficos vecinos. Haga usted el favor de meterlos en cintura, que, de otro modo, no lo han de pasar muy bien. Para algo hay justicia, catalanamente hablando.

Se les ve, chuzó en mano, por esos intrasitables caminos de Dios ó del diablo, comiendo toda clase de desafueros.

A propósito, cuándo diablos va á arreglar esos caminos el ilustre Ayuntamiento? Ponga freno, mucho freno á la barriga, y á emplear los cuartos que sobren en obras de utilidad pública.

He dicho.

Yo.

Cooperativa Socialista

Canje de títulos

Por acuerdo recaído en la Junta general celebrada el día 12 de febrero, se advierte á los accionistas que no hayan canjeado sus títulos provisionales por acciones definitivas, lo verifiquen antes del 31 del actual, si no quieren que sean anulados.

Advertencia.—Los accionistas que hayan extraviado sus resguardos provisionales, pueden solicitar los comprobantes del Consejo y les serán entregados.

**

Se convoca á una reunión para el domingo 5 del actual, en el Centro Obrero, á las tres y media de la tarde, con objeto de nombrar los cargos que quedaron pendientes en la Junta anterior.

LA COMISIÓN.

A los obreros Modelistas de Vizcaya

Volvemos á insistir cerca de los obreros apáticos, volvemos á llamarlos á nuestras filas, que son las vuestras aunque muchos no acaben de comprenderlo, y hagan de Judas de sí mismos y de sus hijos.

¿Por qué no acudís todos á la Sociedad del oficio que con tanto tesón sostiene la mayor parte de vuestros compañeros? ¿Es que los patronos os ohiben el significativo en el movimiento societario?

Con vuestra apatía, ó lo que es peor, con azuzar discordias y revolver miserias, sólo conseguiréis que el patrono arree en su explotación, cierto de que sois incapaces de oponer una seria resistencia.

Obreros modelistas: No sigais dejándoos engañar miserablemente por entidades aburguesadas, centros de amarillos; matad vuestra apatía con el estudio de las reivindicaciones obreras; y meditad, meditad algo en que tenemos que dejar á nuestros hijos la mitad del camino andado.

Por eso os invitamos de nuevo á la Junta general que celebrará esta Sociedad en su domicilio social, Centro Obrero, Tres Pílares, á las nueve y media de la mañana, el domingo, 5 del corriente, para tratar asuntos ordinarios.

Acudid todos para dar un mentis al patrono que al veros alejados de la Sociedad y de la unión de los buenos compañeros os toman por unos mansos borregos, y se echan tranquilos en la poltrona de la explotación.—La Directiva de la Sociedad de Obreros Modelistas de Vizcaya.

Los obreros están á merced de ignorantes agitadores. Es indispensable poner la Ciencia á su alcance é instruirlos así comprenderán cuál es su verdadero interés y sabrán dirigirse.

F. LASALLE.

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA

Á FAVOR DE LOS HUELGUISTA RUSOS, SEGÚN ACUERDO DEL COMITÉ INTERNACIONAL.

Pesetas

Agrupación Socialista, 5 pesetas; F. Zugazagoitia, 0,50; P. Leñero, 0,40; A. Martínez, 0,50; Redondo, 0,40; Garaigorta, 0,30; Manuel Alonso, 0,50; Iglesias, 0,15; Teodoro Chuca, 0,25; Rafael Díaz, 0,40; García P., 0,40; L. Rodríguez, 0,25; Agustín, 0,20; Rouco, 0,50; Beni, 0,50; Felipe Merodio, 1; Arrugaeta, 0,25; Zaltegui B., 0,40; García G., 1; Arrugaeta S., 0,25; Orarvia C., 0,25; Iradier F., 0,20; Brizuela A., 0,40; Cerezo C., 0,50; Barrera, L., 0,20; Armentia, 0,50; Ibáñez E., 0,50; Santos F., 0,25; Crespo, 0,55; Virumbrales, 0,20; Serrano I., 0,25; Ortega A., 0,20; Varela M., 0,20; Logroño, 0,40; Ruiz A., 0,25; Ortiz E., 0,25; Solinis, 0,80; Godan, 0,25; López L., 0,50; Aspuru E., 0,50; Austin L., 0,50; Nájera, 1; Zuazua, 0,40; García A., 0,25; Fernández P., 0,25; Moya C., 0,25; Berbaís, 0,25; Martínez, M.; 0,25; O. G. Gómez, 0,40; Maldagan F., 0,50; E. Bermejo, 0,30; Q. Calvo, 0,50; Chorré, 0,50; S. J. López, 0,25; F. Rodríguez, 0,25; F. Boyo, 0,30; Máximo Antolín, 0,20.—Suma . . . 14,65

DE AQUI Y DE ALLI

Bilbao

Hallándose algo delicado y guardando cama nuestro Director, nos encarga digamos á las Juventudes de Eibar y La Arboleda y á la Agrupación de Mieres, que le es imposible cumplir lo que le piden en sus cartas.

—La Junta directiva de la Sociedad de Marmolistas y Pulidores ha hecho un donativo de 50 pesetas para los huelguistas de Vestfalia (Alemania).

—Con motivo del extravío de un talonario-matriz de la Juventud Socialista, son muchos los compañeros que figuran en la cotización al descubierto, y á fin de poder ultimar y clarificar este asunto, se ruega á los compañeros que conserven los recibos pagados, pasen por el Centro todos los días, de ocho á diez de la noche, con objeto de hacer una comprobación. Hasta tanto no se ultime la revisión, con motivo de las dudas que arriba se citan, se concede un plazo de 15 días para que todos aquellos compañeros que se hallen atrasados en la cotización puedan ponerse al corriente en la misma.

Begoña

El jueves 9 del corriente, á las ocho y media de la noche, en el Centro Obrero, dará una conferencia la compañera Virginia González.

Baracaldo

Se han vuelto á reanudar las conferencias suspendidas á causa de los mitins en favor del abaratamiento de las subsistencias. Hace dos domingos dió el doctor don José Zunzunegui una conferencia sobre "El alcohol y sus efectos", siendo aplaudidísimo. El joven doctor se ha prestado á dar más adelante otra conferencia, por lo que los trabajadores le están muy agradecidos.

La del domingo último fué del médico don Francisco Tiewen, sobre el tema "Ciencias naturales". Una hora antes de la señalada no se podía penetrar en el local, de puro concurrido que estaba. El conferenciante fué interrumpido por frecuentes aplausos. Continuará su conferencia mañana domingo.

Una vez más hemos de hacer constar la desidia de nuestros ediles en lo que á la enseñanza se refiere, pues es lamentable que cientos de trabajadores se tenga que ir del Centro por no poder oír al conferenciante, dada la pequeñez del local, habiendo los locales de las escuelas. Ellos, los concejales, que deberían apartar al obrero de lugares perniciosos, son los primeros que ponen dificultades á verdaderas obras de regeneración, á los deseos que manifiesta el obrero de instruirse. No el local de las escuelas, sino el mismo salón de sesiones debieran ceder para asuntos tan importantes.

Portugalete

El lunes quedó nombrado el Comité de esta nueva Agrupación Socialista. Los individuos envían un fraternal saludo á cuantos luchan por la causa obrera, y protestan vivamente contra los verdugos del proletariado ruso.

La correspondencia á la secretaria, calle del Medio, 40.

Gallarta

Hoy sábado, á las ocho de la noche, dará una conferencia en el Centro Obrero el compañero Manuel Delgado, sobre el tema "El desarrollo general y municipal del Partido Socialista Obrero, ó sea, la aspiración del Socialismo".

Regato

En asamblea celebrada por la Agrupación Socialista el día 19 del pasado, se acordó abrir una suscripción á favor de nuestros compañeros víctimas de San Petersburgo con veinticinco céntimos por cada afiliado, ó más el que tenga voluntad, la primer semana y en adelante lo que cada cual tenga por conveniente.

San Julián de Musques

La Agrupación recomienda á los jóvenes socialistas que en los días de Carnaval, rompiendo con la bárbara rutina, no se disfracen. Recién organizados, deben darse á respetar, respetando el ideal socialista, enemigo de toda mascarada.

—Hoy sábado, á las siete y media de la noche y organizada por la Juventud Socialista, dará una conferencia el compañero Manuel Delgado, sobre el tema "El hombre errante en la tribu, esclavitud y servidumbre y desarrollo del programa general y municipal del Partido Socialista Obrero".

Vitoria

Se ha declarado huelga de tipógrafos en El Heraldo Alavés. Que ningún obrero acuda á reemplazar á los huelguistas.

Setubal

Hemos recibido de Setubal (Portugal), la siguiente carta:

"Estando en huelga hace tres meses los operarios soldadores de la fábrica de conservas de pescado de Mr. Pierre Chancerelle,

quiere éste traer obreros de España á Francia.

Pedimos, pues, que informéis de este caso á los asociados del mismo ramo para que ningún soldador venga inconscientemente á traicionar á sus hermanos portugueses.—Sobriedad de Soldadores.

Trabajadores: Vuestro puesto está en el Partido Socialista, único partido que consagra todos sus esfuerzos á mejorar vuestra situación y á poner término á la explotación patronal.

REUNIONES

Agrupación Socialista de Sopuerta

Esta Agrupación convoca á todos sus afiliados á junta general extraordinaria para mañana domingo, á las dos de la tarde, para tratar el siguiente orden del día:

- 1.º Gestión del delegado al Congreso de Agrupaciones Socialistas de Vizcaya.
- 2.º Modo de conmemorar el triunfo de la commune de París.

**

Agrupación Socialista de Brandio

Esta Agrupación celebrará asamblea extraordinaria el martes 7 de marzo, á las ocho de la noche.

**

Agrupación Socialista de La Arboleda

Esta Agrupación celebrará asamblea extraordinaria mañana domingo, á las ocho de la noche, para discutir los asuntos que quedaron pendientes en la asamblea anterior.

**

Juventud Socialista de Baracaldo

Esta Juventud celebrará asamblea extraordinaria hoy sábado, á las ocho de la noche, para tratar y discutir los Estatutos de la Federación de Juventudes.

**

Juventud Socialista

de San Julián de Musques.

Esta Juventud convoca á junta general extraordinaria para mañana domingo, á las dos de la tarde, para tratar diversos asuntos.

**

Centro Obrero de Sestao

La Junta administrativa de este Centro convoca á todos sus asociados á asamblea magna que se celebrará mañana domingo, á las diez de la misma, en la calle de Rivas, 99, para discutir el siguiente orden del día:

Lectura de las actas de los dos semestres, de comunicaciones y de las cuentas de los mismos; Gestión de la administrativa y de la comisión nombrada hasta la reforma del Reglamento interior, y proposiciones generales.

**

Grupo Artístico Socialista

Se ruega á todos los que tengan que tomar parte en la próxima velada, no falten á los ensayos desde esta noche, en el Centro Obrero.

**

A la Juventud Socialista

del distrito de la Casa Consistorial

Se convoca para mañana domingo, á las tres de la tarde, en el Centro Obrero, á una reunión, á los individuos pertenecientes á la Juventud Socialista, ó que deseen pertenecer, y que habiten en las calles del Cristo, Santa Teresa, Sendija, Campo de Volantín, Tivoli, Travesía del Tivoli, San Roque, Matadero, Castaños y Salve, con objeto de formar un Subcomité.

Se ruega la puntual asistencia, pues de no acudir no se puede constituir el Subcomité.

Libros y folletos

Conferencias instructivas.—En rústica á 1,25 pesetas. Sin encuadernar á 0,75.

España y el descubrimiento de América, por Morato. Precio: 30 céntimos.

Para las madres, Cartilla elemental sobre las causas de la mortalidad de los niños y manera de evitarla, (obra laureada por la Sociedad Española de Higiene en el Concurso de 1903), por Gerardo G. Revilla. Precio: 1 peseta.

Rebeldías, composiciones en verso por Alvaro Ortiz, con ilustraciones de Rojas y otros afamados dibujantes. Precio: 2 reales.

Socialismo y Libertad, traducción de T. O. Precio: 25 céntimos.

Tarjetas postales con el busto de Carlos Marx, Pablo Iglesias, Liebknecht y Engels. Precio de cada una: 3 céntimos.